

EL LÉXICO DE LA CERÁMICA EN BAILÉN

Por Francisco Antonio Linares Lucena
Profesor de Lengua y Literatura

*«Dios formó al hombre del barro de la tierra,
le insufló en sus narices un hálito de vida y
así el hombre llegó a ser un ser viviente».*

GÉNESIS

RESUMEN

Estudio del léxico de la cerámica y la alfarería en la ciudad giennense de Bailén (utensilios, materiales, acciones propias del oficio, artículos elaborados, maquinaria, etc.), con una presentación lexicográfica del vocabulario propio del sector en el municipio y su comarca. El léxico aparece dividido en dos niveles: a) Voces recogidas en el *Diccionario de la Real Academia Española* (-143 palabras-); b) Voces propias de Bailén y su comarca y no recogidas por el DRAE (-134 palabras o acepciones distintas de palabras existentes-). Precede a dicho estudio una breve aproximación a los datos socio-económicos del sector y un análisis de la topografía y constitución del terreno. También se trata sucintamente la caracterización dialectal de la zona.

Summary

Research on the ceramics and pottery vocabulary in Bailén, a town of Jaén (tools, materials, pottery crafts and skills, pieces of pottery, machinery, etc.), with a lexicographic presentation of the sector typical vocabulary in the town and region. The vocabulary is divided into two levels: a) Words collected by the *Diccionario de la Real Academia Española* (-143 words-); b) Typical words from Bailén and the region not collected by the *DRAE* (-134 words or different meanings of collected words-). This research is preceded by a brief approach to the socioeconomic data of the sector and by an analyse of the topography and the land features. The dialectal characteristic of the region is also dealt with briefly.

I. INTRODUCCIÓN

CUANDO la tenue luz de cada amanecer aún no deja ver un nuevo día, y cuando el gélido frío o el insostenible calor nos invaden, cientos de bailenenses se aventuran a la conquista del barro. Gentes de tierra adentro dispuestas a ganarse el pan de cada día, rutina de un paisanaje activo y laborioso que construyó un pueblo a fuerza de moldear la arcilla y hacerla arte.

No hemos nada más que abrir los ojos para contemplar la ingente abundancia de tejares, cerámicas, ceramistas y expositores que nos muestran la rica elegancia y funcionalidad de sus productos; y es que Bailén, desde época íbera, romana y árabe hasta hoy mismo en que me dispongo a investigar una parcela aún recóndita e inédita, siempre ha mantenido ese cálido olor a barro cocido. Vestigios y recientes hallazgos nos demuestran la sorprendente antigüedad de nuestra fina tarea y, por otro lado, la magnificencia de un pueblo como Bailén, añejo como la misma tierra de la que tantas familias viven construyendo cacharros.

A todas luces, mi labor, si bien exhaustiva y complicada, ha sido facilitada por pertenecer, no con mis manos y mi sudor, sino con el corazón y el apego de cada día, a tan operativo sector. Mi padre me enseñó lo duro de tan fatigoso trabajo con sólo tocar sus manos de desgaste y con sólo mirar sus ojos de cansancio, mi hermano cambió los libros de instituto por ladrillos, mi novia agarró un pincel y aún pinta y embellece macetas, mi futuro suegro pertenece al tan afectivo mundo de los cacharrereros que llevan el arte bailenense a los más lejanos rincones, a la vez que cuñados y cuñada se dedican a tan andaluza labor. Junto con todos ellos, muchos conocidos y amigos me han servido de inestimable y meritoria ayuda, a los que agradezco grandemente los posibles bienes que la lectura de este trabajo lexicográfico y dialectal pueda producir. A su nombre, y al de toda la comunidad de bailenenses que se dedican o se dedicaron en nuestra dilatada historia a este oficio, brindo mi presente labor filológica, esperando que sepan perdonar mis repetitivas y tediosas preguntas con las que los bombardeé; por otro lado, tremendamente útiles para conseguir lo que siempre hube ansiado, hallar la verdad y lo exacto en todo cuanto me propuse.

Para presentar mi investigación de modo más claro y ameno, decidí presentarla mediante epígrafes y exponiendo como centro y colofón una recopilación de las voces propias de nuestra zona dialectal, que es mi principal dedicación en estas páginas llenas de años de arduo trabajo y catalogación.

Sin más, deseo que gusten de este esfuerzo nacido de una mente ilusa, concienzuda y amante de cuanto comporta este mundo local baeculense al que gracias a Dios pertenezco.

2. APROXIMACIÓN Y BREVE ANÁLISIS DEL SECTOR Y SU ENTORNO

A) Topografía y constitución del terreno

El término de Bailén presenta una notoria homogeneidad si hacemos un estudio topográfico, su orografía es suave y con leves ondulaciones, como corresponde a una zona de campiña que está próxima al río Guadalquivir. Presenta una altitud de trescientos metros en término medio. Sus pendientes son, fundamentalmente, inferiores al seis por ciento (1). Pertenece a una zona de arcilla del mioceno en un noventa por ciento de su superficie total, mezclada con areniscas margosas y margas miocénicas (1).

B) Datos socio-económicos e infraestructura

El sector de la cerámica en Bailén es, sin lugar a dudas, el preponderante en el conjunto de actividades industriales y laborales del municipio. Todos, inevitablemente, estamos relacionados con ese mundo, ya sea directamente como trabajadores o empresarios, ya indirectamente como conocedores de su idiosincrasia y su entorno o como consumidores y ensalzadores de sus productos. La ciudad de Bailén, podría decirse, vive por y para la elaboración de artículos decorativos o de construcción extraídos del barro arcilloso que nos rodea; y esto, sabido es, ya desde las remotas y lejanas fechas de la civilización ibérica, que, junto con el sector agrícola, siempre han sido nuestras dos fuentes de riqueza.

Según recojo de los trabajos que aparecen en la bibliografía adjunta, extraídos de la información aportada por el Instituto de Estadística de Andalucía, el Registro Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Bailén y el Gabinete de Asesoramiento Empresarial, entre otros, correspondientes al año 1995 en su mayor parte, aunque con continuas referencias a los primeros años de la década de los noventa y al siglo en su conjunto; decía, más de las tres cuartas partes de los trabajadores que se dedican a la industria, pertenecen al sector de la cerámica en sus distintas manifestaciones laborales (1). Hay un importante contingente de vehículos pesados en el ámbito del transporte que se cifra en aproximadamente la mitad del total de la provincia de Jaén (1).

El sector ha pasado en fechas recientes por distintas vicisitudes que van desde épocas de crisis, revitalización, quiebra de empresas, apogeo y años de bonanza, etcétera. En muchos casos, las distintas tendencias económicas han encontrado su raíz principal en el conjunto de la economía nacional y regional, pero, en algunas contadas ocasiones han sido también ocasionadas y provocadas por el despilfarro y la mala administración de los empresarios o los miembros de algunas de las distintas cooperativas felizmente, aunque no por los logros a veces esperados, establecidas. Por fortuna para todos, los buenos empresarios y sus competitivas empresas siempre han mantenido un nivel aceptable y llevadero aun en época de crisis.

Aunque los datos que aquí expongo no están debidamente actualizados por tratarse de varios años antes, sólo nos servirán para hacernos una leve idea aproximada del aspecto socio-económico del sector, por lo que nunca he buscado exhaustividad en este punto concreto, ya que no es este mi primordial empeño ni interés en esta investigación dialectal y lexicográfica, como posteriormente comprobaremos. Así, seguiré presentando sucintamente algunos datos destacables para el conocimiento de este mundo al que he decidido dedicarme desde mi perspectiva filológica.

Así, digamos que casi el cincuenta por ciento de la población que se encuentra trabajando en la ciudad de Bailén se dedica a actividades relacionadas con la cerámica (1), o sea, en términos siempre aproximados, más de dos mil personas. Es un enorme número de individuos si tenemos en cuenta que al conjunto de la industria local pertenecen unos tres mil doscientos trabajadores (2). Como aparece en otro lugar de la bibliografía, la industria cerámica llega a generar unas tasas de empleo fijo que rondan el treinta por ciento del global; además, en el transporte y en los servicios conexos con la carretera ligados y relacionados con la cerámica, hay unos mil doscientos puestos de trabajo entre fijos y autónomos (2).

El municipio de Bailén cuenta con unas ciento veinte alfarerías y más de cincuenta empresas de cerámica y fabricación de ladrillos o tejares, por lo que el 2,7 por ciento del municipio está destinado a uso industrial en el amplio sentido del término (2).

Si a todo lo hasta ahora analizado añadimos que gremios como el de los albañiles, los vendedores en tiendas de regalos... donde hay objetos de cerámica, etcétera, dependen del sector que venimos estudiando, nos es fácil

comprobar que la casi totalidad de Bailén y su pueblo halla relación de dependencia con el arte milenario del barro cocido.

No quiero dejar de citar sus efectos negativos, como pueden ser los efectos medioambientales que produce tanto en la extracción de la materia prima que condena a la pérdida de zonas de olivares o vegetación, fundamentalmente, como al insufrible humo que invade nuestros pulmones. De otra parte, a lo largo de los años, el trabajo en la cerámica ha generado en sus trabajadores enfermedades debidas al polvo y problemas de espalda por la dura tarea. Asimismo, no ha sido beneficioso el enorme ruido de sus maquinarias, muchas de las cuales han causado además más de un disgusto mediante accidentes que incluso han provocado la muerte de tan insignes e instruidos operarios; por lo que es esencial velar y promocionar la seguridad en el trabajo, especialmente en la carretera, lugar donde bastantes bailenenses dedicados a esto del barro han perdido la vida. Y es que los bailenenses han llevado sus productos a casi todos los rincones de Andalucía, a gran parte de España y a numerosos países europeos donde se jactan del arte de esta tierra y de sus gentes, donde comprobamos que es harto importante la exportación para el desarrollo del sector y del propio pueblo al que pertenece.

Un factor a tener en cuenta cuando realicemos el estudio léxico de la cerámica en Bailén es el de las posibles influencias e interferencias en productos (y léxicos quizá) procedentes de Andújar, Manises y otras zonas productoras, como la provincia cordobesa, pongamos por caso. Además, la oferta de trabajo de nuestros tejares ha condicionado sucesivas inmigraciones de gentes procedentes de los vecinos municipios de Guarromán, Baños de la Encina, Jabalquinto, entre otros lugares de origen, hecho que puede sernos útil no sólo para un análisis social y económico, sino, y es lo que nos interesa, para un estudio del léxico modificado, introducido u olvidado por la influencia de este contingente de inmigrantes, así como para el cotejo pormenorizado de estos datos y circunstancias en un enfoque sociolingüístico. También es interesante en este sentido la reciente incorporación de la mujer al mercado laboral ceramista, con su innovadora y habilísima savia nueva.

Como apostilla a este capítulo, no podía pasar por alto a los buenos maestros alfareros que llevaron su arte a otros territorios y cuyos discípulos se sienten orgullosos de haber sido los herederos de tan sabios conocimientos. Una vez, en un programa documental de la televisión autonómica andaluza dedicado a la artesanía y alfarería andaluzas, muchos alfareros y habitantes de Trigueros en la provincia de Huelva hablaban continuamente

de «el maestro Bailén» (el maestro de Bailén), apelativo que se daba a un viejo hombre, natural de esta ciudad giennense, que allí se ganó la vida, y aún hoy puede comprobar los buenos alfareros que salieron de su torno y que aprendieron su oficio y su arte oriundos del Santo Reino.

Este breve pero instructivo bosquejo de información nos conduce al punto clave de mi tratado, todo ese conjunto de voces y de vocabulario que nuestros ceramistas y alfareros conocen ricamente y que será materia obligada de análisis en los siguientes apartados. La historia, el progreso, las influencias de unas áreas léxicas (3) con otras, y el fino saber de nuestros cacharrereros, ceramistas, alfareros, empresarios, camioneros y toda la gente del barro, han configurado un léxico peculiar, riquísimo y tremendamente enraizado con lo más genuino de nuestra universal lengua española.

3. ESTUDIO LINGÜÍSTICO, DIALECTAL Y LEXICOGRÁFICO

Tratar de hacer un estudio sobre el léxico de una determinada zona sin conocerla antes lingüísticamente es una tarea poco científica. Así, primero hemos de ubicar geográfica y dialectalmente el área que nos propongamos estudiar.

Bailén y su municipio pertenecen a la zona de la campiña de la provincia de Jaén que sigue el curso del río Guadalquivir hasta la ciudad de Baeza. Además de la S coronal plana, la aspiración de la S implosiva y la abertura vocálica, el yeísmo, la pronunciación de la J castellana, etc., se caracteriza esta zona por el seseo (4). Se trata de rasgos del dialecto andaluz, más concretamente del conocido como andaluz oriental. Respecto al idioma español, que se divide en la moderna dialectología entre castellano o meridional (atlántico), el habla bailenense y todo el dialecto andaluz pertenecen a este último, con rasgos fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos compartidos por toda Hispanoamérica, Canarias, Andalucía y numerosos enclaves del sur de España hasta Madrid (4).

Es también interesante para una indagación profunda conocer el área léxica de la zona, que, según ya dije, responde a una encrucijada en la que se recogen elementos léxicos tanto del este como del oeste andaluz (3). Nuestro léxico general es español, pero con andalucismos usuales también en las provincias de Córdoba y Jaén, plagado de voces del resto de nuestra región (3). Detenerme en este punto resultaría prolijo, por lo que remito a la bibliografía reseñada.

Una vez situada dialectal y lingüísticamente el habla de Bailén, es el momento para adentrarnos, aunque ya hemos adelantado algunos aspectos, en el nivel lexicográfico. La lexicografía es la técnica que nos ayuda a realizar léxicos y diccionarios. Al estar mi empeño motivado en la creación de un léxico (diccionario) de la cerámica de Bailén, será en este enfoque lexicográfico donde nos detengamos un poco más para así ahondar en lo más destacable.

A) Planteamientos generales

Realizar y exponer este léxico de la cerámica nos servirá para conocerlo nosotros mismos, ya que comprobé en mis interrogaciones que a veces no sabían bien el significado de las palabras o no conocían su pronunciación o su ortografía. De esta manera he tratado de hacer más fácil y utilitario cuanto humildemente esté en mis manos. En otro orden de cosas, debido a que muchas de estos vocablos pudieran perderse, con este mi trabajo quedarán archivadas para que no sé quién ni cuándo pueda dentro de muchos años poder extraer conclusiones de estas páginas. También, puesto que hay otros pueblos andaluces y españoles dedicados a la cerámica, podrán cotejar su léxico con el propio del municipio giennense de Bailén. Además, para los lexicógrafos, dialectólogos, folcloristas y costumbristas, y todos quienes quieran acercarse, aquí brindo mi trabajo que espero que sirva no sólo para el conocimiento de algo más del pueblo de Bailén, sino para el conocimiento del idioma español en su manifestación andaluza.

Yo abogo porque los hispanohablantes conozcamos un léxico común capaz de conseguir una buena comunicación, pero, por otro lado, también hemos de estudiar y tener presente el enorme venero de savia popular de donde no sólo bebemos los hablantes de español, sino los mismos diccionarios académicos, que poco a poco van introduciendo palabras que los hombres y mujeres en su conjunto van haciendo grandes. Este tratado defiende la unidad idiomática junto con la diversidad fonética y léxica, fundamentalmente, del español, por lo que este archivo, acopio y documentación de palabras de la cerámica son un fiel tributo y reconocimiento no sólo de nuestra gente, sino también de nuestra lengua.

B) Criterios de edición

El conjunto de voces y significados que constituyen el léxico de la cerámica en Bailén lo he subdividido en dos apartados. Por un lado, aquellas

palabras que son comunes a todos los países de habla hispana que, por consiguiente, están recogidas en nuestros diccionarios (el que yo he utilizado al efecto es el *Diccionario de la Lengua Española* en su vigésima primera edición, de 1992), y, también por ende, son conocidas por nuestros ceramistas (**botijo, cántaro, ladrillo, teja...**). Por otro lado, están las palabras de las que no aparece su significante o su significado en los diccionarios normativos del español (IMPORTANTE, aquellos vocablos de los que el *Diccionario* recoge su significante –«la palabra escrita»– pero no cuenta con el significado de esa otra acepción propia que se le da en Bailén, aparecerán en este mi proyecto léxico con la especificación de que ya existen en dicho diccionario, aunque sin indicar el número de orden que le correspondería respecto a las acepciones de dicha entrada. Así, por ejemplo, **aceitunero** es en el DRAE tanto el que trabaja en la recolección de la aceituna como lo relativo a la aceituna, pero, en el léxico de Bailén es también una especie de plato pequeño de barro para servir las aceitunas, por lo que así aparecerá en este tratado lexicográfico: «**aceitunero** (de Aceitunero) m. Especie de plato pequeño...», indicándose de esta forma que ya existía su significante, aunque presenta una nueva acepción o significado). Muchas de estas palabras no reconocidas serán comunes a grandes áreas léxicas del dialecto andaluz, o usuales de nuestra área léxica comarcal o provincial, o, finalmente, puede ser que también muchas de ellas sean exclusivas de Bailén. Pero, debido a que muchas de estas últimas pueden haber sido importadas y olvidadas en su lugar de origen o exportadas desde aquí, es muy difícil hoy por hoy afirmar cuáles son exclusivas de Bailén y cuáles de nuestra comarca (el estudio de si son comunes y usuales en el dialecto es fácilmente realizable debido a las abundantes y buenas obras de grandes profesores universitarios, dialectólogos, lexicógrafos, etc. que ya estudiaron el léxico andaluz). De este modo, sólo he tratado de inventariar el léxico ceramista bailenense, desatendiendo si una palabra dada es local, comarcal, provincial o regional.

Como veremos, haré una exposición de algunas de las palabras reconocidas y recogidas en el *Diccionario*, que, para facilitar y amenizar la lectura, la comprensión y su manejo, las presentaré por temas. Por último, y como colofón y primordial finalidad y objetivo de este *Léxico de la cerámica en Bailén*, aparecerá el conjunto de unidades léxicas, palabras o voces que no estando recogidas en el *Diccionario* configuran no sólo la idiosincrasia léxica del municipio de Bailén, sino quizá el de la comarca, la provincia o la Andalucía oriental principalmente.

C) Rasgos del léxico del habla bailenense

El léxico de Bailén en su conjunto, y no meramente el de la cerámica, responde a una serie de características o aspectos especiales a tener en cuenta. A saber:

- Es esencialmente poco conservador, debido a las buenas comunicaciones existentes ya desde época romana (4).
- Es receptivo de influencias foráneas por lo anteriormente expuesto.
- En el conjunto del léxico de Bailén hay, aunque predomina el elemento común a todos los hispanohablantes, numerosos andalucismos o dialectalismos (**serviguera, insonrible,...**).
- Hay numerosos vestigios o huellas léxicas de aragonesismos (**picola, oliva, panocha,...**), arabismos (**acebuche, almocafre,...**), arcaísmos (**dende, asín, muncho,...**), mozarabismos (**paulilla, alcarcil,...**), etcétera (3).
- Las sucesivas repoblaciones, colonizaciones históricas de gente de la baja Andalucía que aportaron su léxico.
- Las modernas inmigraciones de gentes de pueblos vecinos (Guarromán, Baños de la Encina, Linares, Jaén, Cazalilla, Jabalquinto, etc.) gracias al auge de nuestros tejares debieron transfigurar la estructura de nuestro léxico, aportando nuevas palabras, haciendo olvidar algunas existentes o modificándolas. Aún no se ha realizado un estudio detallado de la repercusión léxica, si la ha habido, de estas recientes inmigraciones.
- Para un enfoque exacto del léxico de Bailén habría que tener en cuenta los estudiantes o trabajadores que salen de Bailén durante algún tiempo, habiendo perdido, a veces, por diversos factores sociales, de prestigio o de hipocresía, sus rasgos primigenios cuando regresan.
- Algunos maestros de escuela o profesores de instituto que procedentes de diversas zonas, inculcan y defienden rasgos fonéticos o léxicos que no corresponden a lo bailenense, ni a lo andaluz, y, la mayoría de las veces, ni a lo genuinamente propio de la lengua española.
- Otro rasgo modificador del léxico es la abusiva y desmedida influencia de los medios de comunicación audiovisuales (televisión, radio, etc.).
- En contraste con el conservadurismo léxico al que antes me refería, esas mismas inmigraciones, la disparidad y diversidad de bailenenses, nuestra dilatada historia, la innovación que sus gentes atesoran, etcétera, han

creado una estructura léxica rica y atrayente que se ha plasmado también, obviamente, en el léxico de la cerámica.

D) Primer acercamiento al léxico de la cerámica bailenense

Aquí llegados, y según el planteamiento que venimos siguiendo, desembocamos en una serie de referencias obligadas para una más fiel exposición del apasionante tema que nos ocupa. Hablar del léxico ceramista de este pueblo ha sido una intensa labor fruto de muchas horas. Cada palabra ha seguido un exhaustivo y meticuloso proceso que en líneas generales viene a ser el que sigue:

1.—Acopio de palabras facilitadas por alfareros, ceramistas...

2.—Comprobación de que su uso y conocimiento era común y general a la mayoría de empleados en el sector.

3.—Constatación de que tanto el significante como el significado de cada una de las palabras estaban recogidos en el *Diccionario*. Posteriormente, selección de las voces que son reconocidas normativamente por la Real Academia de la lengua Española y que, por tanto, son patrimonio común de todos los hispanohablantes.

4.—Selección de las palabras no reconocidas, que pueden ser locales, comarcales o dialectales.

5.—Estudio de cada una de estas últimas palabras para proponer su procedencia, su posible ortografía en los casos que presentaran dificultades, su aparición en la prensa, publicidad... locales (esto me fue de mucha ayuda al hallar algunas documentalmente establecidas), etcétera.

6.—Interrogatorios, palabra por palabra, a diferentes personas conocedoras y empleadas en el sector, para poder realizar por escrito, de manera lo más exacta posible, los correspondientes significados a cada una de esas voces. Ya inmerso en mi investigación, me fue de inestimable ayuda la aportación de catálogos donde se recogen los productos de la alfarería local. Así, por ejemplo, se me decía: «a esto se le llama X», con lo cual me facilitó mucho la labor al sólo tener que buscar un significado apropiado a lo que en imágenes estaba viendo.

7.—Cotejo de toda mi información, documentación, archivo y cuestionarios para la elaboración del léxico de la cerámica bailenense, siguiendo los

pasos, la metodología y el proceso de creación que ha de seguirse para la confección de diccionarios.

8.—Redacción escrita de todo el material y supervisión de los resultados.

Para la específica elaboración de la recopilación de voces de la cerámica propias de esta área geográfica que más adelante desarrollaré, hemos de tener también en cuenta otros factores puntuales concretos. Primeramente, en muchas de esas palabras se daban rasgos propios de la fonética andaluza (pérdida de la D intervocálica, supresión de consonantes, morfología popular, etc.), que he tratado de no reflejar en este trabajo en aras de conseguir una ortografía unitaria y general al común de hablantes de español. De esta manera, cualquier especialista abordará el estudio de este tratado de modo más fácil, por lo que sólo he recogido la ortografía estándar y normativa de la lengua española. Para hacerles conocedores de mi criterio, apuesto, como la totalidad de académicos, filólogos, literatos, hispanistas y lingüistas peninsulares, hispanoamericanos o de cualquier rincón del mundo donde se estudie nuestra lengua, por una escritura u ortografía que sea patrimonio común de todos en pro de una lengua unida, pero, a la par, defendemos, protegemos y estudiamos la fonética y la pronunciación orales de cada grupo social, cultural, regional o dialectal. En este sentido, siempre he hecho apología de los dialectalismos, en detrimento de los vulgarismos, estos últimos, los que debemos evitar (4).

En segundo lugar, hay que distinguir las palabras que son continuamente usadas (**botijo**) de las que sólo se sabe su significado pero no son utilizadas en la conversación ni en la comunicación, siendo estas, la mayor de las veces, propias y típicas de otras áreas léxicas; piénsese en el famoso **búcaro** de la Andalucía occidental, que no es parte del léxico de Bailén, aunque, como muchas otras palabras, sea conocida por muchos usuarios (**perol**, típico de Córdoba). Y es que gracias a la televisión, la radio, las autovías, Internet y el **AVE.**, todos estamos más cerca.

También, como tercer factor a tener en cuenta, he de decir que la estructura del léxico de la cerámica baeculense está principalmente fundamentado en sustantivos, que son los que se refieren a los objetos, materiales, productos, cacharros, herramientas..., lo que se nos aparece ante nuestros ojos de un modo más claro. Siguen en número a estos los verbos, válidos para reflejar las acciones, tareas, etc. En similar número nos encontramos con los adjetivos. Huelga decir que los adverbios, partículas, preposiciones y con-

junciones son los mismos que el español general al ser este nuestro idioma, aunque podamos comentar algunos casos contados de dichos elementos en nuestro léxico.

Como conclusión a este apartado, nada más me resta decir que, para bien o para mal, las definiciones y las distintas acepciones o significados de las diversas palabras las he realizado yo personalmente, esperando que sirvan para el conocimiento del habla, las tradiciones, la cultura, el paisanaje y la historia de este milenar rincón andaluz a orillas del Guadalquivir.

4. ÍNDICE DE VOCES RECOGIDAS EN EL *DICCIONARIO*

El siguiente apartado al que nos conduce el planteamiento metodológico que venimos pormenorizando, nos adentra, como venimos apuntando, en ese abundante conglomerado de voces relacionadas con la cerámica que son usuales y comunes en el conjunto de países de habla hispana, por ello, al ser patrimonio de todos los que utilizamos esta lengua, aparecen recogidas dichas palabras en el *Diccionario de la Lengua Española* en su vigésima primera edición, de 1992. Además, estos vocablos extendidos por toda la hispanidad, he decidido presentarlos mediante diversos campos semánticos o unidades temáticas, con el ansiado interés de facilitar y agilizar la consulta y conseguir la profundización del usuario en cuanto de provecho pudiera extraerse de este trabajo en el que, créanlo, ha puesto todo cuanto humildemente pueda este que escribe dar de sí, con el encomiástico fin de dar luz a esas infinitas tinieblas donde aún no ha hecho acto de presencia la ciencia.

a) *Centros de trabajo:*

alfarería

cerámica

cerámica decorativa

fábrica (de alfarería, de cazuelas, de cerámica, de cerámica artística, de macetas, etc.)

tejar...

b) *Lugares del centro de trabajo:*

barranco

barrero

cantera

escombrera («Sitio donde se echan los escombros», como deshechos de materiales, barro, piedras, cascotes, ladrillos defectuosos, desperdicios y basura).

horno

horno de carbón

nave

pila («Pieza grande de piedra o de otra materia, cóncava y profunda, donde cae o se echa el agua para varios usos», como el propio de la alfarería de cuajar, secar y endurecer el barro). {Esta palabra aparece otra vez, más adelante, con otro significado también relativo a la cerámica}.

secadero («Lugar dispuesto para secar natural o artificialmente ciertos frutos u otros productos»).

terrera («Trozo de tierra escarpada desprovista de vegetación». Falta en el DRAE la especificación de ser un lugar de donde se extrae la arcilla). Etc.

c) Oficios y especialización del trabajo:

alfarero

apilador (El «que apila», aunque con la característica propia de la localidad de que puede ser a mano, así como el que está encargado de la máquina apiladora).

cacharrero

ceramista

cocedor

encargado

hornero

jarrero («Persona que hace o vende jarros»).

maquinista

molendero («Persona que muele...», aunque nosotros lo tratamos referente a la cerámica).

oficinista

paquetero («Que hace paquetes», en Bailén es el que hace *paquetes* de ladrillos a mano).

tornero («Persona que tiene por oficio hacer obras en el torno». En nuestro caso, artículos de alfarería en el torno). Etc.

d) *Maquinaria, herramientas y enseres varios:*

amasadora («Máquina para amasar»).

estantería

gorro («Se aplica a cualquier objeto que cubra el extremo de algo», como el plástico que cubre un *paquete* de ladrillos. También se conoce en Bailén como *capuchón*).

ladrillo refractario (Refractario: «Dícese del material que resiste la acción del fuego sin cambiar de estado ni descomponerse». En cerámica es el ladrillo de un barro especial que se coloca debajo, en el horno, para aguantar el calor de los que no son de su naturaleza. Son de quita y pon).

molino

mono («Traje de faena, de tela fuerte y de color sufrido...»).

motocarro («Vehículo de tres ruedas, con motor, para transportar cargas ligeras». Se utiliza poco esta voz en comparación con su equivalente bailenense *Carromoto*).

orujo (El DRAE no especifica que se usa como combustible para la cocción del barro).

pera («Recipiente de goma en forma de pera, que se usa para impulsar líquidos, aire, etc.». Sirve para pintar artículos de alfarería. *pintar a pera*).

plástico

prensa o máquina prensa («Máquina que sirve para comprimir, y cuya forma varía según los usos a que se aplica». Su uso cerámico es el de prensar el barro).

soplete («Instrumento constituido principalmente por un tubo de varias formas y dimensiones, destinado a recibir por uno de sus extremos la corriente gaseosa que al salir por el otro se aplica a una llama para dirigirle sobre objetos que se han de fundir o examinar a muy elevada temperatura». En Bailén presenta la peculiaridad de ser una especie de bombona con la función de pegar el plástico que envuelve y *fleja* los *paquetes*).

torno («Máquina en que, por medio de una rueda... se hace que alguna cosa dé vueltas sobre sí misma; como las que sirven para... hacer obras de alfarería, etc.». En Bailén es más usual la voz *rueda*).

trébedes («Aro o triángulo de hierro con tres pies, que sirve para poner al fuego sartenes, peroles, etc.». En Bailén se usa para que las piezas de alfarería, especialmente platos, no se peguen al suelo del horno).

vagoneta Etc.

c) Materia prima, acciones realizadas y otros:

apilar («Amontonar, poner una cosa sobre otra, haciendo pila o montón»).

arcilla

bañar («Sumergir alguna cosa en un líquido», en este caso, artículos de cerámica para pintarlos o darles color en la **bañera**).

barro

barro blanco

caliche («Piedrecilla que, introducida por descuido en el barro, se calina al cocerlo»).

casco («Fragmento que queda de un vaso o vasija al romperse». Por extensión es empleado, mayormente en plural, para referirse a los fragmentos de ladrillos y demás materiales rotos y hechos pedazos).

cenefa («Dibujo de ornamentación que se pone a lo largo de los muros, pavimentos y techos y suele consistir en elementos repetidos de un mismo adorno». Las mujeres de Bailén pintan cenefas en los artículos de la alfarería).

cocer

crudo, da («Dícese de los comestibles que no están preparados por medio de la acción del fuego; y también de los que no lo están hasta el punto conveniente», «aplícase a algunas cosas cuando no están preparadas o curadas; como la seda, el lienzo, el cuero, etc.». Como vemos, no recoge el *Diccionario* su significado cerámico, tan importante. En Bailén se utiliza este adjetivo para referirse a las piezas, vasijas, ladrillos o cualquier material de barro que aún no han sido cocidos. También hace referencia a cuando salen del secadero y alguno no está bien cocido, entonces se dice que está crudo. Puede usarse también como sustantivo).

desmontar («Rebajar un terreno» con la excavadora, en busca de barro).

empaquetar («Hacer paquetes», pero, en nuestro caso, serían los *paquetes* de ladrillos).

esmaltado, da

esmaltar

figura (Con relación a un tipo concreto de pintura realizado por las mujeres de la alfarería bailenense, en el que se pintan figuras animales, vegetales, objetos, etc. Está generalizado su uso en plural).

forjar («Fabricar y formar. Se usa particularmente entre albañiles». Pero en Bailén se habla de las piezas de alfarería *forjadas a mano*). (**forjado, da**)

moldear

moldeo (En barro).

pella («Masa que se unc y aprieta, regularmente en forma redonda»).

pila («Montón, rintero o cúmulo que se hace poniendo una sobre otra las piezas o porciones de que consta una cosa. *PILA de lana, de tocino*». Por lo que una **pila de ladrillos**, o una **pila** simplemente, viene a ser sinónimo de rejal). {Esta palabra ya ha aparecido antes, más atrás, con otro significado también relativo a la cerámica}.

prensar («Apretar en la prensa una cosa». Actividad que se hace al barro, esta acepción no está en el *Diccionario*).

rameado, da («Dícese del dibujo o pintura que representa ramos, especialmente en tejidos, papeles, etc.». También en piezas de alfarería).

rebaba («Porción de materia sobrante que sobresale irregularmente en los bordes o en la superficie de un objeto cualquiera...»).

rejal («Pila de ladrillos colocados de canto y cruzados unos sobre otros»).

repellar («Arrojar pelladas de yeso o cal a la pared que se está fabricando o reparando»).

terracota («Arcilla modelada y endurecida al horno»).

vidriado, da (Se pronuncia en Bailén como *bedriao* y *bedriá*).

vidriar («Dar a las piezas de barro o loza un barniz que fundido al horno toma la transparencia y lustre del vidrio»).

vitriificar («Hacer que una cosa adquiriera las apariencias del vidrio»).

Etc.

f) Materiales y artículos de cerámica elaborados:

aceitera

adoquín (Pero cerámico).

ánfora

aplique («Candelero de uno o varios brazos, u otra clase cualquiera de lámpara, que se fija en la pared», aunque no se incluye en el *Diccionario* la circunstancia de que también puede ser, y de hecho lo es en la alfarería bailenense, de barro).

bacín

bandeja (Pero de barro).

barreño

botija

botijo

bovedilla

cacerola (En el DRAE no se especifica que también puede estar hecha en barro).

cacharro

cafetera (Pero hecha de barro).

cántara

cantarillo (En Bailén, por el famoso diminutivo aragonés -ico, propio de la Andalucía oriental (4), es general en la forma *cantarico*).

cántaro

cazo (En barro).

cazuela

centro de mesa

cuajadera

cuenco

damajuana (No se fabrican en Bailén, así como otras vasijas aquí expuestas, pero se usan y se conocen dichas palabras).

dornillo («Escudilla, vasija ancha y de forma de una media esfera, que se usa comúnmente para servir en ella la sopa y el caldo». En Bailén tiene una forma ovalada y redondeada, su tamaño es aproximadamente el doble de un cuenco, y, además de los usos ya mencionados, puede emplearse para el gazpacho).

especiero («Armarito con varios cajones para guardar las especias». En Bailén se hace en cerámica).

farol (Pero hecho en barro).

jarra

jarro

jarrón

ladrillo

lebrillo

lechera

maceta

macetero («Soporte de hierro o de madera para colocar macetas de plantas». Los hay elaborados en barro).

macetón

material («Cualquiera de las materias que se necesitan para una obra, o el conjunto de ellas. Ú. m. en pl.»).

olla

orza

palancana o palangana (Pero de barro).

paragüero (En barro).

pipo («Botijo», aunque es conocida esta palabra en otros lugares fuera de nuestra comunidad autónoma, especialmente en Castilla-La Mancha, como **redoma**, pese a que esta última voz aparece en el DRAE como la «vasija de vidrio ancha en su fondo que va estrechándose hacia la boca»).

plato

porrón

puchero

quesera («Vasija de barro, que se destina para guardar y conservar los quesos»).

rasilla («Ladrillo hueco y más delgado que el corriente, que se emplea para forjar bovedillas y otras obras de fábrica»).

rinconera (Aunque no especifica el DRAE la acepción de ser pieza de cerámica con una forma peculiar. Tiene un sinónimo bailenense, *columna*).

tarrina (De barro).

tarro (De barro).

teja

teja árabe («La que tiene forma de una canal cónica»).

teja de canal («La que se coloca con la concavidad hacia arriba»).

teja de cubierta («Teja hacia abajo»).

teja plana («La que tiene forma de cuadrilátero en el cual hay marcadas dos o más canales cilíndricas»).

tiesto

tinaja

tinajón

vasija

zafa («**Jofaina**, vasija en forma de taza, de gran diámetro y poca profundidad, que sirve principalmente para lavarse la cara y las manos». Es una unidad léxica típica del andaluz oriental –Granada y Jaén–, Albacete y Murcia). Etc.

Pese a la gran cantidad de voces del mundo de la cerámica que acabo de reflejar, ni que decir tiene que no he pretendido extenderme en exhaustividad, pues en este punto he buscado la mera información al lector como referente y, obvio es, sin lugar a dudas habrá algunas otras que también podrían haberse recopilado que, por hallarse archivadas y documentadas en nuestros diccionarios y no correr el peligro de caer en el olvido para siempre jamás, he desestimado aquí recoger. No obstante, la gran mayoría aquí queda, a la espera de mentes devoradoras de conocimiento que quieran saciar su sed. Si se me permite el dicho, no estarán todas las que son, pues mi deseo en este epígrafe no ha sido otro que el de ejemplificar, lo más acertada pero detalladamente posible, e ilustrar, a los no duchos o duchos en el fascinante ámbito de la cerámica, con ese léxico esencial para el conocimiento del arte del barro y la arcilla.

Donde sí he perseguido ansiosamente la mayor exhaustividad en su enfoque, y donde he experimentado una ardua dedicación durante varios años, ha sido en la siguiente sección a la que desembocamos, auténtica piedra angular de este mi granito de arena en el estudio lexicográfico, dialectal y humano de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Bailén.

5. EL LÉXICO DE LA CERÁMICA EN BAILÉN

Recopilación y estudio del léxico de la cerámica en la ciudad de Bailén, con las palabras utilizadas y sabiamente conocidas por alfareros, tejeros, ceramistas y pueblo en general, propias del municipio, de la comarca o de la región, que no aparecen recogidas en el *Diccionario* de la Academia.

LÉXICO DE LA CERÁMICA

Abreviaturas empleadas:

- adj. adjetivo.
- f. sustantivo femenino.
- f. pl. femenino plural.
- loc. adv. locución adverbial.
- m. sustantivo masculino.
- or. inc. origen incierto.
- p. p. participio pasivo.
- Ú. m. en pl. úsase más en plural.
- Ú. t. c. adj. úsase también como adjetivo.
- Ú. t. c. prnl. úsase también como pronominal.
- v. verbo.
- v. gr. verbi gratia («por ejemplo»).

A)

a corros (de A y Corro) loc. adv. Manera de coger los ladrillos a mano puestos unos sobre otros ordenadamente, en general para ser cargados a mano en el camión, para hacer *paquetes*, etcétera.

aceitunero (de Aceitunero) m. Especie de plato pequeño, redondo y de barro, para servir las aceitunas en la mesa. Puede estar pintado en colores, en barro o decorado.

ajero (de Ajero) m. Pieza de barro para guardar y servir ajos, lleva tapadera y agujeros a los lados, es redondo y de diversos tamaños, especialmente más alto que ancho.

apila(d)o, (da) (de Apilar «amontonar, poner una cosa sobre otra, haciendo pila o montón») p. p. de Apilar. 2. m. Acción y efecto de apilar. 3. adj.

Dícese del ladrillo u otro material amontonado que forma parte de la carga de la *vagona* o de un rejal. Ú. m. en pl.

apiladora (de Apilador, ra.) f. Máquina mecánica utilizada para coger ladrillos, especialmente, de la *vagona* del secadero para apilarlos en la *vagona* del horno, entre otras funciones relacionadas. Se trata de un elemento moderno. Ú. t. c. adj.

B)

baldosa rústica (de Baldosa y Rústica) f. Baldosa cuadrada hecha con molde a la manera tradicional, con diversas dimensiones.

bardo (de Bardo «barro, fango») m. Ladrillo hueco, alargado y bajo, entre cincuenta y ciento veinte centímetros, que sirve para enrasillar las viguetas y hacer el cielo raso de una construcción, o para hacer las tabicas de los tejados. *Rasillón*.

barro de Manises (de Barro y de Manises, municipio de renombrada cerámica en la provincia de Valencia) m. Barro blanco que se trae de Manises para hacer figuras y piezas de alfarería más finas.

barro macho (de Barro y de Macho) m. *Barro rubio* de mucha y alta calidad.

barro negro o barro gris (de Barro, de Negro y de Gris) m. Variedad de arcilla de color gris oscuro.

barro rojo o barro colora(d)o (de Barro, de Rojo y de Colorado) m. Variedad de arcilla de color rojizo oscuro.

barro rubio (de Barro y de Rubio) m. Variedad de arcilla de color marrón claro amarillento.

barro sin cebo (de Barro, Sin y Cebo) m. Barro de baja y mala calidad, con mucha tierra compacta, que o se revuelve y mezcla con el bueno o se inutiliza.

batea (de Batea «bandeja o azafate de diferentes hechuras y tamaños, de madera pintada, o con pajas sentadas sobre la madera») f. Estantería metálica donde se colocan piezas de alfarería para meterlas en el horno. 2. f. *Jaula*, estantería donde se pone el material (ladrillos...) para que se seque, ya natural, ya artificialmente.

bicocción (de Bi- y Cocción) f. Tipo de cocción con la característica de que se cuecen dos veces las piezas para vidriarlas o por otros motivos.

bloque (de Bloque «trozo grande de piedra sin labrar») m. Ladrillo hueco, voluminoso, con agujeros, alto, de gran formato y rectangular, utilizado, generalmente, para hacer paredes o muros, como bovedilla, etc. **bloque**

hache (de *Bloque* y de Hache) m. *Bloque*, con forma de hache.

bombonera (de Bombonera) f. Recipiente de barro, redondo, alto y con tapa, que se utiliza para servir y guardar bombones o para adorno. Se presenta decorado, o en barro, o pintado en colores.

boquilla (de Boquilla) f. Molde metálico para la fabricación del ladrillo y del material cerámico en su conjunto. Tras su selección se coloca en la *galletera*. 2. Cada uno de los agujeros o aberturas en el techo del horno a modo de escotilla para introducir el combustible o para controlar la cocción.

botellero (de Botellero) m. Pieza de barro para poner y guardar las botellas. 2. m. Ladrillo hueco, muy pequeño y delgado pero con la misma longitud que el ordinario. Su único agujero y su forma general, si se mira a lo largo, es similar a un rombo (A veces se utiliza la voz *Colmena*).

C)

caballete o caballo (de Caballete y Caballo) m. Estantería, *batea*.

cacturera (de Cactus) f. Recipiente de barro hecho a mano, compuesto de tres elementos parecidos a *cocos* pequeños sobre los que hay un cuarto elemento similar. Lleva cinco asas y se utiliza para criar plantas, especialmente cactus. También se le llama *conjunto*.

cacturera de colgar (de *Cacturera*, De y Colgar) f. *Conjunto de colgar*.

cactus (de Cactus) m. *Conjunto o cacturera*.

campana (de Campana) f. Recipiente de barro con forma de campana para criar plantas. Se diferencia de la *maceta de campana* por la forma más ensanchada en la parte inferior de la *campana* respecto de aquella.

caño (de Caño) m. Cada uno de los dos orificios o agujeros huecos que lleva un *paquete* en la base para que pueda ser cogido por el *torico*. **caño del paquete**.

capuchón (de Capuchón) m. Cubierta o envoltorio de plástico con forma de *paquete* para que este sea *flejado* (También se conoce como Gorro o *Funda*).

carga(d)or (de Cargador) m. El que maneja y tiene a su cargo la máquina apiladora para apilar o cargar ladrillos, o material en general, en la *vagona* del horno. 2. m. El que carga ladrillos a mano en el camión, u otras actividades similares.

carpi(d)o, (d)a (de Carpir «rasgar, arañar o lastimar») adj. Dícese del ladrillo, teja o material que sale rajado o agrietado del horno al haberle dado inoportunamente el aire, fundamentalmente.

carro cortador (de Carro y Cortador) m. Máquina que va a continuación de la *galletera* en el proceso productivo del material (ladrillo especialmente) que corta y da la medida al material.

carromoto (de Carro y de Moto, aunque con la posible influencia de Motocarro o de Carromato) m. Vehículo con motor, con manillar y plataforma para acarrear el material.

cerámica (de Cerámica) f. Sitio donde se fabrica y se vende el material cerámico.

ceramista (de Ceramista) adj. Perteneciente o relativo a la cerámica (Es sinónimo de Cerámico, ca. Yo mismo lo he utilizado en mi investigación, v. gr.: «léxico ceramista»).

charcón (aumentativo de Charca) m. Charca o terreno cóncavo, profundo e impermeable donde se deposita el agua de la lluvia.

chorro (de Chorro) m. Nombre que se da al largo conjunto de ladrillos unidos, frescos y en estado húmedo, previamente moldeados en la *galletera*, que van a ser cortados en el *carro cortador*.

chupete (de Chupete) m. Pieza alta y redondeada de barro, con boca abierta, que puede llevar asas. Suele presentarse decorado, pintado en color o sin decorar (en barro).

cocio* (probablemente de Cocido, aunque con cambio de acentuación) m. Pieza de barro, redonda, con ondulaciones, entrantes, salientes y concavidades en sus lados, que se utiliza para criar plantas, siendo más alto y más ancho, en líneas generales, que la *maceta* ordinaria.

coco (de Coco) m. Recipiente de barro, redondeado, de diversos tamaños y destinado a jardinería doméstica. Se presenta pintado en colores, en barro o decorado.

cola(d)ora (de Coladora «la que hace coladas») f. Especie de pozo con motor, dos aspas y un eje central donde se mezcla y se remueve el barro con agua y donde se cuele el barro que sale por un orificio de dicho pozo.

colmena (de Colmena) f. *Botellero* (*Colmena* se refiere más al conjunto de estos ladrillos, por su forma parecida a las celdillas de los panales).

columna (de Columna) f. Conjunto formado por dos piezas en barro superpuestas, grande, alto y redondeado. Suele aparecer tanto pintado en colores, decorado o en barro (sin decorar) (Suele usarse como sinónimo de Rinconera).

conjunto (de Conjunto) m. Recipiente de barro hecho a mano, compuesto de tres elementos parecidos a *cocos* pequeños sobre los que hay un cuarto elemento similar. Lleva cinco asas y se utiliza para criar plantas, especialmente cactus. También se le llama *cacturera*.

conjunto de colgar (de *Conjunto*, *De* y *Colgar*) m. *Conjunto*, pero de sólo tres elementos, con cuatro asas, más grande, y que se fabrica para ser colgado.

corro (de Corro. Muy posiblemente proceda de Carrón «cantidad de ladrillos que puede llevar un hombre de una vez», según recoge el DRAE) m. Conjunto de ladrillos puestos o cogidos a mano unos sobre otros ordenadamente, en general para ser cargados a mano en el camión, para hacer *paquetes*, etc. **a corros** (de *A* y *Corro*) loc. adv. Manera de coger los ladrillos a mano haciendo *corros*.

corta(d)o (de Cortado) m. Piedra pequeña o trozo de ésta, y elementos similares, que se introduce por descuido en los *machos* de la *boquilla* de la *galletera* y va cortando y deteriorando el material, por lo que dicha piedra o elemento ha de ser quitado.

corte (de Cortar) m. Acción y efecto de cortar el material en el *carro cortador*. 2. *Carro cortador*.

cubremacetas (de Cubrir y Maceta) m. Vasija de barro, de muchos tamaños, en cuyo interior se introduce una maceta, y no lleva agujero. Puede estar tanto decorado como pintado en color o sin decorar (en barro).

D)

de repelo (de Repelo «lo que no va al pelo», «parte pequeña de cualquier cosa que se levanta contra lo natural», «conjunto de fibras torcidas de una madera») loc. adv. Expresión que se dice de las vasijas, recipientes o piezas de barro que han salido defectuosos. También, aunque menos, puede referirse a los ladrillos. **tener repelo**.

desapila(d)o, (da) (de *Desapilar*) p. p. de *Desapilar*. 2. m. Acción y efecto de *desapilar*. 3. adj. Dícese del ladrillo u otro material que ha sido descargado de la *vagona* o de un rejal. Ú. m. en pl.

desapiladora (de *Desapilar*) f. Máquina mecánica que tiene la función de *desapilar* la *vagona*.

desapilar (de Des- y Apilar) v. Descargar con la *desapiladora* la *vagona* que porta ladrillos u otros materiales, deshaciendo sus montones ordenados para extraer dicho material y ubicarlo en otro sitio. 2. Quitar, antiguamente, a mano, los ladrillos, fundamentalmente, que estaban *apilados* en el rejal.

desencañar (de Des- *Encañar*) v. Extraer los ladrillos a mano dentro del horno, colocándolos sobre la vagoneta para de allí sacarlos y deshaciendo los *caños*. 2. v. Extraer los ladrillos a mano de los rejales para cargarlos en el camión.

desencañe (de *Desencañar*) m. Acción y efecto de sacar los ladrillos a mano del horno.

doble (de Doble) m. Ladrillo que lleva seis agujeros y que se presenta en diversos formatos.

E)

empaquetador (de Empaquetador «Persona que tiene por oficio empaquetar») m. Operario que se dedica a empaquetar a máquina los productos.

empaquetadora (de Empaquetar) f. Máquina que sirve para empaquetar los ladrillos.

encañar (de Encañar) v. Poner los ladrillos, a mano, aunque moderadamente también con máquina, dejando dos *caños* para que el *torico* o la *pinza* los introduzca en el horno.

encañe (de Encañar o de Encañado) m. Acción y efecto de colocar los ladrillos a mano en el horno para que el fuego traspase todo el material. Se coloca la primera hilada de ladrillos de pie, sobre el suelo, dejando huecos para dicho fin.

era (de Era) f. Lugar abierto y descampado donde se *rejala* el material para que se seque y para almacenarlo. Es sinónimo de *Patio*.

F)

fleja (de Fleje «Tira de chapa de hierro o de cualquier otro material resistente con que se hacen arcos para asegurar las duelas de cubas y toneles y las balas de ciertas mercancías») f. Aparato para cerrar los *paquetes* de ladrillos.

fleja(d)o, (da) (de *Flejar*) p. p. de *Flejar*. 2. adj. Dícese del *paquete* que ha sido envuelto en plástico y pegado este. 3. m. Acción y efecto de *flejar*.

flejar (de Fleje) v. Poner una cinta o tira como de plástico duro alrededor del *paquete* para que no se deshaga, o simplemente envolverlo con plástico y pegar este.

funda (de Funda) f. Cubierta o envoltorio de plástico con forma y medidas del *paquete*, para envolverlo y para que sea *flejado*. Se conoce también como *Gorro* o como *Capuchón*.

G)

gafa (de Gafa) f. pl. Especie de *macizo triple* con cuatro agujeros redondos, o con diverso número de ellos. Se presenta en diferentes formatos (Se oye también como *Tochana*, aunque menos).

galletera o **calletera** (de *Galletera*, con cambio de significado) f. Máquina que tiene la función de moldear ladrillos, tejas, etc., presionando y amasando el barro mezclado con agua hasta conseguir que la humedad, la presión y la dureza del producto, con la ayuda del operario, sean las requeridas.

galletero (de *Galletera*) m. El encargado de supervisar y controlar la *galletera* para la correcta elaboración del material.

granadino, na (de *Granadino, na*) adj. Dícese de la pieza o artículo de barro que está pintado y decorado con cenefas, motivos vegetales y una granada de la que toma el nombre. Es englobado como tipo *granadino*.

cerámica granadina. Conjunto de elementos así pintados.

pintar granadino. Pintar de esta manera.

II)

horno túnel (de Horno y de Túnel) m. Horno con forma de túnel, y con dos puertas, para cocción del material cerámico.

hoyo (de Hoyo «concavidad u hondura formada en la tierra») m. Lugar donde se echa el barro después de sacarlo de la pila para que se mantenga (Es una voz usada antiguamente).

hueco (de Hueco) m. Ladrillo con la particularidad de llevar agujeros. Se denomina así a *triples, medianos, dobles, rasillas, rasillones*, etc. Ú. t. c. adj.

J)

jardinera (de Jardinera) f. Recipiente rectangular de barro para jardinería doméstica (Ya que la gran mayoría de piezas y artículos artesanales de la alfarería de Bailén pueden estar decorados, pintados en colores o sin decorar (en barro), omitiré esta referencia a partir de ahora).

jaula (de Jaula) f. Especie de estantería metálica para depositar materiales cerámicos que serán llevados al secadero.

L)

laca(d)o, (da) (de *Lacar*) p. p. de *Lacar*. 2. adj. Dícese de lo que ha sido sometido a un proceso parecido pero no igual al vidriado o al barnizado, ya que las figuras y dibujos son pegados en las piezas de barro. 3. m. Acción y efecto de *lacar*.

lacar (de Laca «barniz duro y brillante hecho con esta sustancia», «objeto barnizado con Laca», «sustancia aluminosa coloreada que se emplea en la pintura») v. Vidriar o barnizar pero con resultados y apariencia distintos y con una elaboración diferente. Aquí se pegan las figuras y dibujos en las piezas mediante un tipo de pistola especial.

ladrillero, ra (de Ladrillero, ra) adj. Perteneciente o relativo al ladrillo (Así, por ejemplo, los «ultras» del Recreativo de Bailén Club de Fútbol se denominan «Frente ladrillero», o también se oyen expresiones como: «la industria ladrillera...», etc.).

ladrillo cara vista o ladrillo visto (de Ladrillo, de Cara y de Visto, ta) m. Ladrillo macizo de diversos formatos, colores y tamaños, para ser colocado en las fachadas o similares expuesto a la vista.

liso (de Liso) m. Ladrillo sin realces, líneas ni dibujos.

M)

maceta (de) campana (de Maceta y de Campana) f. Recipiente de barro, maceta, con forma de campana para criar plantas.

macetón (de) campana (de Macetón y de Campana) m. *Maceta de campana* de mayor tamaño.

machihembra(d)o (de Machihembrar) m. Ladrillo de diversas dimensiones cuyos laterales aparecen curvos, uno cóncavo y otro convexo, para ser ensamblados en la construcción. Ú. t. c. adj.

macho (de Macho) m. Trozo de hierro cuadrado o redondo que está en el molde de la *galletera*, junto con otros, para hacer que los ladrillos lleven agujeros.

macizo (de Macizo) m. Ladrillo que no es *hueco*, que no lleva agujeros. Los hay de diferentes medidas, colores y formatos. Modernamente también pueden llevar agujeros en su parte más ancha. Los hay rústicos, industriales, etc. Ú. t. c. adj. **macizo rústico**. (Macizo y Rústico) m. Ladrillo *cara vista macizo*, sin agujeros y de diversos formatos, hecho con molde a la manera tradicional, utilizado para fachadas o para embellecer.

mediano (de Mediano) m. Ladrillo de poco grosor y bajo que lleva tres agujeros, y que aparece con diversos formatos. Se le conoce también como *tabiquero*.

mindó (de or. inc.) m. Ladrillo macizo, muy largo y hueco al llevar dos agujeros rectangulares en sus dos partes más pequeñas, en las que, si se parte horizontalmente por la mitad, se aprecia una especie de E tumbada sobre la que hay un 3 superpuesto y vuelto.

molienda (de Molienda «molino», «acción y efecto de moler granos y algunas otras cosas») f. Lugar donde se muele el barro. 2. f. Maquinaria utilizada para moler el barro.

monococción (de Mono- y Cocción) f. Tipo de cocción en el que se cuecen las piezas una sola vez.

montería (de Montería) f. Tipo de pintura en piezas de alfarería donde hay paisajes de campo, de monte y animales, generalmente de caza mayor.

motovagoneta (de Moto y de Vagoneta) f. Vagoneta con motor, manillar y plataforma, muy parecida al *carromoto*, y con la función de acarrear el material.

muelle (de Muelle «obra de piedra, hierro o madera, construida en dirección conveniente en la orilla del mar o de un río navegable, y que sirve para facilitar el embarque y desembarque de cosas y personas...») m. Especie de plataforma de piedra, de ladrillo o metálica, en alto, que sirve para dejar los ladrillos, o el material, que serán cargados *a corros* por los operarios cuando esté colocado el camión.

N)

nervio (de Nervio) m. Espacio del ladrillo, en sus extremos, que queda comprendido entre agujero y agujero.

P)

palista (morfología popular creada de Palero «el que trabaja con pala») m. El encargado de conducir la excavadora.

paquete (de Paquete) m. Conjunto de ladrillos superpuestos ordenadamente, *flejado* o envuelto en plástico, para su transporte. **paquete de pinza** (de *Paquete* y de *Pinza*) m. *Paquete* más grande que el normal, aproximadamente tres veces su tamaño. Son tres *paquetes* cuadrados que se sitúan abajo, sobre los que hay otros tres arriba ovalados y más pequeños para que puedan entrar en el horno. Ahora ya también hacen cuadradas las entradas a los *hornos túneles* para que el *paquete de pinza* sí pueda entrar (Se llama así por ser llevado mediante la *pinza*). **paquete fleja(d)o** (de *Paquete* y de *Flejado*) m. *Paquete* que ha sido envuelto con plástico y pegado este, dispuesto para su transporte. **paquete sin fleja(d)o** (de *Paquete*, más Sin, seguido de *Flejado*) m. *Paquete* que no ha sido envuelto en plástico ni pegado este, aún, o porque será cargado en el camión *a corros* para ser transportado.

patio (de Patio) m. Lugar abierto y descampado donde se *rejala* el material para que se seque y para almacenarlo. Es sinónimo de *era*.

peana (de Peana «basa, apoyo o pie para colocar encima una figura u otra cosa») f. Especie de rebaba («porción de materia sobrante que sobresale

irregularmente en los bordes o en la superficie de un objeto cualquiera; como la argamasa que forma resalto en los ladrillos al sentarlos en obra») o deformidad del ladrillo o material que sale de la *galletera*. Dicha deformidad se produce, de modo más general, en la parte inferior del ladrillo, presentándose como aplastado y defectuoso. Se origina cuando tenemos un barro de menor calidad o cuando la configuración de éste ha dado como resultado un barro más blando de lo aconsejado. **hacer peana. llevar peana. tener peana.**

perforado (de Perforar «Agujerear una cosa atravesándola») m. Ladrillo con agujeros.

petaca (quizá de Petaca) f. Ladrillo grande con nueve agujeros. También, aunque menos extendido, se le llama *supertriple*.

pincista (de *Pinza* más el sufijo -ista.) m. El encargado de conducir el vehículo conocido como *pinza*.

pinza (de *Pinza*) f. Vehículo de ocho o nueve dientes que sirve para meter y sacar ladrillos al horno, para llevarlos a los camiones, etc. Cada diente tiene un caño donde se abren los perrillos para que las ventosas opriman el *paquete* y pueda ser transportado.

placa (de Placa) f. Atifle {«utensilio de barro, a manera de trébedes, que ponen los alfareros en el horno, entre pieza y pieza, para evitar que se peguen al cocerse»}.

plantilla (de Plantilla) f. Instrumento metálico que se coloca en el suelo, con base, sobre el que se hace el *paquete*, para ser cogido por carretillas elevadoras o *toricos*.

portera (mezcla de Portera y Puerta) f. Puerta prefabricada hecha de hormigón y de hierro que se coloca en la parte frontal del horno tradicional. Son cuatro y de quita y pon, y por ellas se introduce y se saca el material.

portero (mezcla de Portero y Puerta) m. Puerta hecha con ladrillos en los laterales del horno tradicional, que se hace y deshace para la cocción del material. Entre dieciséis y veintiséis *porteros* lleva un horno.

prensista (de Prensista «Persona que en las imprentas trabaja en la prensa») m. Operario que trabaja en la prensa (máquina prensa).

puchero de mano (de Puchero) m. Puchero hecho a mano.

R)

ramear (de Rameado, da) v. Pintar con pera, en el barro aún no cocido, cenefas y otros elementos decorativos.

rasillón (de Rasilla) m. Rasilla pero de mayor tamaño y de mayor grosor, utilizado en obras de fábrica y para la construcción.

rasillón machihembra(d)o (de *Rasillón* y de *Machihembrado*) m. *Rasillón* que está *machihembrado*, útil para la construcción de cielos rasos o para las tabicas y el tablero de los tejados.

rejalar (de Rejal «pila de ladrillos colocados de canto y cruzados unos sobre otros») v. Apilar los ladrillos o amontonarlos ordenadamente en las *eras*. Ú. t. c. pml.

rueda (de Rueda) f. Torno del alfarero.

rulo (de Rulo) m. Pieza de barro con forma redondeada y hueca por dentro; los hay de diferentes tamaños. Sirve como soporte de la *placa* para que ésta no dé en la pieza de alfarería que se va a cocer.

S)

supertriple (de Super- y de *Triple*) m. *Petaca*, *triple* grande.

T)

tabiquero (existe Tabiquero, pero con otro significado) m. Tipo de ladrillo, de poco grosor, bajo y que suele llevar tres agujeros, especialmente destinado para hacer tabiques. También se le conoce como *mediano*.

tellón, na.* (or. inc.) adj. Material que está siendo cocido pero que aún está falto de cochura.

tinaja mallorquina (de Tinaja y de Mallorca) f. Tinaja que se vende, originariamente, a Mallorca, con la boca más estrecha y la panza más ancha, aunque puede tener otras formas.

tochana (posiblemente de Tocho, cha. «tosco, inculto») f. *Gafas*.

torico (de Toro, con el diminutivo típico de la Andalucía oriental -ico.) m. Carretilla elevadora, vehículo industrial con dos dientes en la parte delantera (ahora ya los hay de cuatro dientes), con la función de trasladar *paquetes*, elevarlos a los camiones, bajarlos de la *empaquetadora*, etc.

toriquero (de *Torico*) m. El operario que conduce y maneja el *torico*.

torneta (de Tomo) f. Tomo en el que no se hacen obras de alfarería, sino en el que se pintan con pincel o con pera haciéndolo girar con la mano.

tortica (de Torta) f. Ladrillo muy similar al *doble*, pero más largo y más alto.

triple (de Triple) m. Ladrillo ordinario por ser el más utilizado, que cuenta con nueve agujeros y es de gran grosor y ancho.

V)

vagona (de Vagoneta o de Vagón) f. Vagón pequeño para transportar ladrillos... que es movido mecánicamente mediante cables.

vitrica(d)o, (da) (de Vitricular) p. p. de Vitricular. 2. adj. Dícese de lo que toma la apariencia del vidrio (en este caso, las piezas de alfarería). 3. m. Acción y efecto de vitricular.

6. EPÍLOGO

Toda vez que expuesto ha quedado el léxico de la ciudad de Bailén en el terreno cerámico, y ya que lo dilatado del tema puede llegar a desorientarnos un poco, he optado por realizar una somera recapitulación en este punto. Como hemos venido viendo, a una introducción y breve aproximación al sector de la cerámica en este pueblo andaluz, siguió una explícita declaración de intenciones, metodología y enfoque empleados por este que os habla. A su término, aparecieron las voces que el *Diccionario* «oficial» del idioma español recoge como propias de la cerámica y como generales en el mundo hispánico. A continuación, expuse detallada y pormenorizadamente todas las voces propias del municipio, de la comarca, de la provincia o de la región a los que pertenece política, histórica y geográficamente el pueblo de Bailén, que, usuales en el ámbito cerámico de dicha localidad, y quizá por ello, no son recogidas y reconocidas por el susodicho diccionario. Y es que, de un modo acertado, la Real Academia Española no debe incurrir en el sectarismo localista, pues habríamos de construir entonces un diccionario excesivamente voluminoso debido a la amplia difusión de nuestra lengua en el mundo. Además, y por otro lado, las palabras y sus significados, y permítanme el plagio televisivo, nacen, crecen, se reproducen y, algunas, desaparecen o mueren. De esta forma, palabras hay que tras ser creadas no contaron con el apoyo requerido, llámese prestigio, divulgación popular, o como se quiera, para convertirse en comunes y generales en un ámbito con-

creto de los hablantes de español. Por ende, para que una voz pueda incorporarse en el diccionario normativo del español, ha de ser examinada por su extensión, su tiempo en auge, etc. Sin más, me reitero en la indudable unidad de nuestra lengua, pero este hermoso idioma es tanto del literato que nos sorprende con su estilizada cadencia o con algún neologismo nacido de su sabiduría, como del más mísero y analfabeto indígena chileno, pongamos por caso. Así, que la gente del barro en la ciudad giennense de Bailén modifique, engrandezca e incluso juegue con su idioma es testimonio de la libertad y la socialización de nuestra lengua o de cualquier otra, valor necesario en todo acto lingüístico comunicativo. Algunos vocablos se desgastan de tanto usarlos, otros se crean imaginativamente, otros se modifican, otros se confunden, otros surgen de la nada al nacer el significado al que hacen referencia, otros manifiestan la honda sapiencia popular, otros los crea el escritor o el científico; toda una grandeza convertida en la máximo tesoro del ser humano.

De esta manera se ha ido configurando el léxico al que he dedicado este estudio, muchas de cuyas palabras caerán en el olvido (piénsese que cuando desaparece el significado entra en peligro de extinción el significante, aunque no en todos los casos; por ejemplo la voz *Azafata*, que significaba «criada de la reina», desaparecido este empleo, se rescató con su significado actual), otras serán modificadas, otras se sustituirán por un sinónimo, etc. Mi humilde grano de arena en el desierto de la lexicografía ha sido el empeño por recoger lo que a finales del año dos mil se oye en el léxico referente al tema que nos ocupa, así como rescatar las palabras de la cerámica que ya sólo conocen los más viejos, facilitar la labor a los lexicógrafos o dialectólogos que próximamente o en el futuro decidan indagar este asunto, incitar el interés y la curiosidad de los bailenenses a este respecto, conocerlos más con este estudio y, por qué no, publicar un vocabulario para uso y disfrute de todos ellos. Esta síntesis y estas conclusiones nos dan cuenta, en líneas generales, de todo cuanto podemos extraer del presente estudio lexicográfico, aspectos que, fundamentalmente, ya han ido apareciendo en epígrafes y puntos anteriores.

Al margen de lo desarrollado, pero indudablemente relacionado con él, nos topamos con una serie de voces de la cerámica que no he optado recoger por diversos motivos, aunque no puedo dejar de citar al formar estas parte del conjunto global del léxico del barro en Bailén. Las documentaré con brevedad.

a) Palabras que están en el DRAE y que son comunes a muchos oficios:

–**dar de mano, a destajo, ir de tarea (5), harnero, tolva** («Caja en forma de tronco de pirámide o de cono invertido y abierta por abajo, dentro de la cual se echan granos u otros cuerpos para que caigan poco a poco entre las piezas del mecanismo destinado a triturarlos, molerlos, limpiarlos, clasificarlos o para facilitar su descarga.»), **criba**, etc.

b) Palabras propias del municipio, pero no exclusivas de la cerámica, y que no aparecen en el *Diccionario*:

–**hacerse mixtos** (Dañarse o producirse molestia o dolor físicamente una persona por algún esfuerzo excesivo).

–**solitrón** (Luz y calor excesivo producido por el Sol).

–**ligar o echar la ligá(da)** (Ir a algún establecimiento, bar, taberna..., finalizado el trabajo, a consumir bebidas alcohólicas acompañadas de tapas. Su uso se ha extendido a días de fiesta y ocio).

–**martín martín o al pompón** (Al contado, con dinero contante).

–**retén** («Repuesto o prevención que se tiene de una cosa», «tropa que en más o menos número se pone sobre las armas, cuando las circunstancias lo requieren, para reforzar, especialmente de noche, uno o más puestos militares». Ha pasado al léxico de los mecánicos, que también se relacionan con las maquinarias cerámicas, a ser un elemento que retiene una pieza de la máquina, tal como el rodamiento, por ejemplo. Asimismo, tomado de su significado militar, es el material, las vagonetas, etcétera, que están en espera, reforzando o aguardando).

–**agarrarse** (Emprender o iniciar el trabajo) (5)

–**corte** (Se utiliza como sinónimo del normativo Tajo «sitio hasta donde llega en su faena la cuadrilla de operarios...») (5)

–**chambao** (3)

–**palet o palé** (Hace alusión a esa construcción de madera con tablas vertical u horizontalmente colocadas y que es útil para transportar, trasladar o colocar materiales o similares).

–**traspalé o traspalet** (de Tras- y Palet. Hace referencia al artilugio o ingenio metálico en forma de L, con dos dientes, que se eleva como un gato hidráulico y que se utiliza para trasladar y acarrear el material elaborado en las alfarerías, aunque es usual en numerosísimas empresas de otros sectores laborales e industriales).

–Etcétera.

e) Voces de reciente creación, que pertenecen al lenguaje técnico de la cerámica, que son desconocidas por la mayoría de los miembros del sector, y que no están en el DRAE:

-ladrillo flasea(d)o.

-mallar (de Malla y de Mallar).

-ladrillo de termoarcilla (de Termo- «calor, temperatura» y Arcilla).

-retractilizar o retractilar (de Retrácil «dícese de la pieza o parte de un todo que puede avanzar o adelantarse, y después, por sí misma, retraerse o esconderse». Se realiza sobre los *paquetes*).

Acercándonos ya a la conclusión del presente estudio, deberíamos hacer una breve alusión al origen o procedencia etimológica del léxico de la cerámica en el municipio baeculense, diciendo que es esencialmente originado por la lengua española aunque con los dialectalismos léxicos, morfológicos y fonéticos propios del andaluz como variante dialectal de nuestra lengua. Hay pocos aragonesismos (diminutivo -ico, -ica. de algunas voces de la cerámica analizadas) y catalanismos habituales en esta zona fronteriza con el levante peninsular. La mayor parte de los significantes ya existen en el español general, si bien, la peculiaridad estriba en los nuevos significados que aquí, y en el entorno de la localidad, se le dan a esos significantes previamente existentes. Y ahí radica la genialidad de este léxico cerámico en su conjunto, en la savia nueva que se le otorga a una lengua secularmente configurada, en la impronta conferida por las gentes del barro que, al margen y junto con la conocidísima batalla acaecida en el año 1808 en este estratégico y bello pueblo, aún siguen batallando día a día, nieven las nubes, derrita el Sol, para conseguir su sustento y el reconocimiento de la fatigosa tarea de pelear con el barro, en son de paz, para convertirlo en arte.

Lo antiguo del mundo cerámico en Bailén lo atesoran los vestigios hallados en sus inmediaciones y los estudios llevados a cabo por eminencias en la materia acerca de árabes, romanos, íberos, tartesios... que honraron y enaltecieron a los bailenenses como herederos de sus culturas y sus enseñanzas, grandiosa labor de mestizaje que también caracterizó y caracteriza a Andalucía y a España en su conjunto. Es por ello que esta antigüedad también la podemos enfocar léxicamente, ya que tal vez la palabra más entrañable del mundo cerámico, el BARRO, forma parte del vocabulario español de origen prerromano (6), o sea, que es una voz originada en nuestra península antes de que el latín se consolidara como lengua peninsular. Los

hispanolatinos la siguieron utilizando hasta que la evolución del latín desembocó en nuestra lengua española a la que dicho vocablo pasó a tomar parte, y de ahí, hasta nuestros días.

No podíamos finalizar sin hacer alusión a esa serie de calificativos a modo de gentilicios que los habitantes de los pueblos vecinos (Mengibar, Jabalquinto, Baños de la Encina, Linares, Guarromán, La Carolina, etc.) utilizaron o utilizan para referirse a sus hermanos de Bailén. Así, siempre con un tono afectivo y cariñoso, se dirigen a los bailenenses como **ladrilleros**, o dicen en tono humorístico lleno de cordialidad que los habitantes de esta hermosa localidad siempre están **HACIENDO PUCHEROS**, en el doble sentido de la expresión y de la palabra. Por último, y desde algunos años atrás, se viene usando en la romería de Zocueca la expresión ¡**VIVA LA LADRILLERA!**, haciendo alusión a la mismísima Virgen de Zocueca, patrona de la ciudad de Bailén.

Sin darnos cuenta fluyen las palabras, mueren los recuerdos, se fortalece el olvido, pero dentro de una artística vasija se conservan las vivencias, de la que salen a la luz los más inconfesables secretos de un pueblo moldeado en el barro desde que el hombre es hombre y la esperanza futuro.

7. ÍNDICE DE PALABRAS DE LA CERÁMICA ESTUDIADAS

A continuación presento un útil índice de todas las voces del ámbito de la cerámica que han ido siendo estudiadas en el desarrollo de este tratado, así se agilizará la consulta y la reseña. Dado que todas aparecen en este índice, las subdivido, para una mayor claridad, en los tres niveles del léxico que he ido desarrollando. A saber:

- | | |
|------------------|---|
| normal | palabras que se recogen en el <i>Diccionario</i> . |
| negrita | palabras que no aparecen en el <i>Diccionario</i> , propias de Bailén. |
| MAYÚSCULA | palabras no exclusivas de la cerámica, o que pertenecen al léxico bailenense general y se relacionan con el sector, o voces que forman parte del léxico de otros oficios. |

Como mera curiosidad y como datos a tener en cuenta, hago constar el cómputo total de las palabras recopiladas y estudiadas:

- Palabras que recoge el <i>Diccionario</i> :	143
- Palabras propias de Bailén:	134
- Palabras no cerámicas:	17
- Total de palabras estudiadas	294

ÍNDICE DE PALABRAS DE LA CERÁMICA ESTUDIADAS

a corros	barro blanco
A DESTAJO	barro colora(d)o
aceitera	barro de Manises
aceitunero	barro gris
adoquín	barro macho
AGARRARSE	barro negro
ajero	barro rojo
AL POMPÓN	barro rubio
alfarería	barro sin cebo
alfarero	batea
amasadora	bicocción
ánfora	bloque
apila(d)o, (da)	bloque hache
apilador	bombonera
apiladora	boquilla
apilar	botellero
aplique	botija
arcilla	botijo
bacín	bovedilla
baldosa rústica	búcaro
bandeja	caballete o caballo
bañar	cacerola
bañera	cacharrero
bardo	cacharro
barranco	cakturera
barreño	cakturera de colgar
barrero	cactus
barro	cafetera

caliche	conjunto
campana	conjunto de colgar
cántara	corro
cantarillo	corta(d)o
cántaro	corte
cantera	CORTE
caño	CRIBA
caño del paquete	cruda
capuchón	crudo
carga(d)or	cuajadera
carpi(d)o, (d)a	cubremacetas
carro cortador	cuenco
carromoto	damajuana
casco	DAR DE MANO
cazo	de repelo (tener repelo)
cazuela	desapila(d)o, (d)a
cenefa	desapiladora
centro de mesa	desapilar
cerámica	desencañar
cerámica	desencañe
cerámica decorativa	desmontar
ceramista	doble
ceramista	dornillo
CHAMBAO	empaquetador
charcón	empaquetadora
chorro	empaquetar
chupete	encañar
cocedor	encañe
cocer	encargado
cocio*	era
coco	escombrera
cola(d)ora	escudilla
colmena	esmaltado, da
columna	esmaltar

especiero	jarrón
estantería	jaula
fábrica de alfarería	jofaina
fábrica de cazuelas	laca(d)o, (da)
fábrica de cerámica	lacar
fábrica de cerámica artística	Ladrillera
fábrica de macetas	Ladrillero, ra
farol	ladrillo
figura	ladrillo cara vista o visto
fleja	ladrillo de termoarcilla
fleja(d)o, (da)	ladrillo flasea(d)o
flejar	ladrillo refractario
forjado, da	lebrillo
forjar	lechera
funda	LIGAR o ECHAR LA LIGÁ(DA)
gafa	liso
galletera o calletera	maceta
galletero	maceta (de) campana
gorro	macetero
granadino, na (cerámica	macetón
gr.) (pintar granadino)	macetón (de) campana
HACERSE MIXTOS	machihembra(d)o
HARNERO	macho
hornero	macizo
horno	macizo rústico
horno de carbón	mallar
horno túnel	máquina prensa
hoyo	maquinista
hueco	MARTÍN MARTÍN
IR DE TAREA	material
jardinera	mediano
jarra	mindó
jarrero	moldear
jarro	moldeo

molendero	pincista
molienda	pinza
molino	pipo
mono	placa
monococción	plantilla
montería	plástico
motocarro	plato
motovagoneta	porrón
muelle	portera
nave	portero
nervio	prensa
oficinista	prensar
olla	prensista
orujo	puchero
orza	puchero de mano
palancana o palangana	quesera
PALET o PALÉ	rameado, da
palista	ramear
paquete	rasilla
paquete de pinza	rasillón
paquete fleja(d)o	rasillón machihembra(d)o
paquete sin fleja(d)o	rebaba
paquetero	redoma
paraguero	rejal
patio	rejalar
peana (hacer, llevar, tener)	repellar
pella	RETÉN
pera	retractilizar o retractilar
perforado	rinconera
perol	rueda
petaca	rulo
pila	secadero
pila (pila de ladrillos)	SOLITRÓN
	soplete

supertriple	TOLVA
tabiquero	torico
tarrina	toriquero
tarro	tornero
teja	torneta
teja árabe	torno
teja de canal	tortica
teja de cubierta	TRASPALÉ (TRASPALET)
teja plana	trébedes
tejar	triple
tellón, na*	vagona
terracota	vagoneta
terrera	vasija
tiesto	vidriado, da
tinaja	vidriar
tinaja mallorquina	vitrica(d)o, (da)
tinajón	vitricar
tochana	zafa

BIBLIOGRAFÍA

a) *Notas bibliográficas*

- (1) Eva M. RUIZ MARCHAL y Pedro M. MARTOS JÓDAR: «Análisis socio-económico demográfico del municipio de Bailén». *Bailén Informativo*, número 53, págs. 8-15. Bailén, 1995.
- (2) *Diario Jaén. Jaén. Pueblos y ciudades*. «Bailén». Fascículos números 25, 26 y 27. 1997.
- (3) Francisco Antonio LINARES LUCENA: «Nuestra área léxica». *Programa de Fiestas Conmemorativas*. Bailén, 1998.
- (4) Francisco Antonio LINARES LUCENA: «En torno al habla bailenense». *Programa de Fiestas Conmemorativas*. Bailén, 1997.
- (5) Francisco Antonio LINARES LUCENA: «Aproximación al léxico aceitunero bailenense». *Bailén Informativo*. Números 51 y 53, págs. 13 y 20, respectivamente. Bailén, 1995.
- (6) Rafael LAPESA: *Historia de la Lengua Española*. Página 46. Gredos. Madrid, 1988.

b) *Referencias bibliográficas:*

- *Diccionario de la Lengua Española* (RAE, 1992) Edición electrónica. Versión 21.1.0. CD-ROM. Espasa Calpe, S. A., 1995.
- Catálogo de piezas elaboradas, «El Privilegio de la Artesanía». Alfarería «Hijos de Pablo Padilla», Bailén.
- Catálogo de piezas elaboradas, «El Barro, nuestra Herencia, el Futuro nuestra Meta». Cerámica «Hermanos Lerma», Bailén.